

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XX



Córdoba, 2016

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales
Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XX

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba. Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Ermita de Nuestra Señora de Guía a mediados del siglo XX

I.S.B.N.: 978-84-8154-531-9

Depósito Legal: CO-1674-2016

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XX

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2016

COMO SE CELEBRABA LA NAVIDAD EN MONTALBÁN EN EL SIGLO XX

Manuel Pérez de la Lastra Villaseñor (†)

Cronista Oficial de Montalbán de Córdoba

La tradicional conmemoración del nacimiento del Mesías siempre se ha celebrado en nuestro pueblo con la alegría propia de la festividad, pero fue en la primera década del siglo pasado cuando se celebraba con mayor regocijo y confraternidad.

Solo se trabajaba la mañana de ese día y por la tarde, mientras las mujeres preparaban la comida, los hombres se reunían con los amigos y parientes en las tabernas para tomar unas copas hasta la hora de la cena la que se solía celebrar a primera hora de la noche, esta consistía en un menú extraordinario según las posibilidades de cada uno.

Unos días antes, los niños habían instalado el Belén en una de la salas de la casa, que ellos mismos adornaban con hojas y ramas que previamente habían recogido, y con las figuras tradicionales, el Nacimiento, los Reyes Magos, pastores y ovejas entre otras.

Las familias se reunían alrededor de la chimenea, que entonces estaba en el zaguán de la casa, y los que no la tenían, junto a una candela, bien en el patio o en el corral. La mesa, por lo general era amplia, a la que se le ponían los mejores manteles, platos y cubiertos que tenía la dueña de la casa, ello sin olvidar el acogedor brasero de picón; se comía opíparamente acompañada de buenos tragos de vino de la tierra, terminada esta , se servían los dulces, bollos, tortitas, flores de huevo, pestiños, y mantecados hechos en la misma casa acompañados de aguardiente.

Terminada la cena, se salía a la calle para ver las máscaras, comparsas, murgas y charangas, que iban cantando villancicos acompañados de zambombas, panderetas, almireces, castañetas, hechas con un trozo de caña abierto en dos mitades, que servía de acompañamiento, un cántaro, en cuya boca se daban golpes con un alpargata, que producía un sonido grave, y el famoso posadero, una especie de zambomba, hecha con el tronco de una pita ahuecado, al que se le ponía un pellejo de conejo y un carrizo, que a ser tocada producía un sonido especial. Este rudo instrumento era típico del pueblo.

A las doce de la noche, los vecinos acudían a la parroquia para oír la Misa del Gallo, en la que los jóvenes entonaban lindos villancicos, como el que sigue:

Los pastores que supieron
que el Niño estaba en Belén ,
dejaron las ovejicas
y salieron a correr.

Terminada ésta, ya en la calle, unos continuaban cantando y tocando mientras que otros, por el contrario, regresaban a sus casas. Los villancicos que solían cantar estos transnochadores, no eran muy ortodoxos que digamos, valga como muestra el siguiente:

Échame los botines
por la ventana,
que me voy con los bueyes
a la besana.

Al día siguiente, primero de Pascua por la mañana, los niños pedían el aguinaldo por las casas, los que cantaban coplas alusivas a la esplendidez o tacañería de sus moradores. A primera hora de la tarde, salía *La Pastorá* compuesta por hombres, mujeres y niños, que correteaba las calles del pueblo a los sones de la Banda Municipal, que interpretaba villancicos y pasodobles, la que era presenciada por todos los vecinos, mientras que la chiquillería iba detrás haciendo travesuras.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

